



CRÍTICA DE **TEATRO**

El poder y la honradez

Desclassificats

Autor y director: Pere Riera
Intérpretes: Emma Vilarasau, Abel Folk, Toni Sevilla
Lugar y fecha: La Villarroel. Hasta el 8 de mayo

JOAN-ANTON BENACH

Sin haber leído su *Casa Calores*, que se publicó en 2009, ni conocer *El factor Luxemburg*, del que el 2007 se hicieron unas pocas funciones académicas en el Lliure, es posible afirmar que Pere Riera (Canet de Mar, 1974) es un nuevo valor de la dramaturgia catalana actual de quien cabe esperar cosas realmente interesantes. E importantes, probablemente. Para tal pronóstico es suficiente haber visto *Lluny de Nuuk* el año pasado en el Nacional o dejarse sorprender por *Desclassificats*, que acaba de estrenarse en La Villarroel, una obra dirigida por el propio autor y con un reparto de lujo, como dice el tópico.

Empieza la función y a los tres minutos salta al oído que la escritura de Pere Riera no es una escritura cualquiera. El dramaturgo sabe el terreno que pisa y no querrá asesinar su texto con florituras lingüísticas gratuitas. Riera está por un estándar de alta calidad que junto con el don de una economía y un ritmo coloquial excelentes, se distancia decididamente de la mayor parte de diálo-



DAVID RUANO

Vilarasau en *Desclassificats*

gos que circulan en vuelo rasante por los escenarios locales. Y lo mejor: el buen lenguaje se corresponde con el interés real de los conflictos que el autor aborda.

Recuerdo el de *Desclassificats*. Una influyente periodista televisiva ha logrado que el presidente del Gobierno le conceda una entrevista en directo, aún sabiendo que el hombre deberá responder ante una audiencia millonaria a rumores que le acusan de un presunto delito cometido tiempo atrás. Mientras se espera a los cámaras y técnicos que registrarán la entrevista, el secretario de prensa de la Presidencia, una especie de jefe de gabinete, maquiavélico y presuntuoso, tratará de confundir a la mujer y sabotear sus certezas. El individuo, servil parapeto del político, hará lo im-

posible para aplazar la entrevista. No entro en detalles.

Lo dicho es bastante para adivinar que en el núcleo de *Desclassificats* se plantea directa y dramáticamente la cuestión de la ética personal: de cómo el poder puede menospreciarla, al amparo (?) del alto servicio público que ejerce su titular, y hasta qué punto puede defenderla una mujer hostigada, dispuesta a no traicionar su honestidad profesional. Pieza bien hecha y para gustos mayoritarios, con una sobria escenografía de Sebastià Brosa y una dirección impecable del propio autor, cualquiera puede concluir que Pere Riera está dotado de un fino olfato para un buen teatro comercial que no abdique de interpelar al espectador con asuntos que atañen a la moral personal y colectiva. *Desclassificats* merece un lleno diario. Sobre todo por la materia prima de que está hecha la obra y por todo lo demás, incluida, claro, su soberbia interpretación. A tres bandas se produce la excelencia. Soberbio, en efecto, Abel Folk: el guaperas Cáceres constará entre lo mejor de su brillante carrera. Soberbio, asimismo, Toni Sevilla, de una autenticidad impresionante su presidente. Y admirable Emma Vilarasau, extraordinaria en su furia antimachista y en cada uno de sus estados de ánimo. La superación de una anterior etapa un punto errática, detectada ya en *Agost*, se confirma aquí gloriosamente.●